



CONTEXTOS FUNERARIOS Y DOMÉSTICOS EN EL SITIO ARQUEOLÓGICO LA ISLA, ECUADOR

FUNERARY AND DOMESTIC CONTEXTS AT THE LA ISLA ARCHAEOLOGICAL SITE, ECUADOR

Victoria Domínguez S.¹ y María Patricia Ordoñez^{2}*

En este artículo se analizan los contextos funerarios del sitio La Isla (M3E4-024) en la Provincia de Manabí, Ecuador, asociados a los periodos ocupacionales de Desarrollo Regional (500 AC - 500 DC) e Integración (500 DC - 1532 DC) y excavados durante una intervención de rescate realizada por las autoras en 2019; los hallazgos aquí detallados han permitido determinar tipo, características y distribución poblacional de los enterramientos encontrados. Se propone, luego de la evaluación del material encontrado, que las tradiciones funerarias de ambos periodos dan indicios de cambios importantes en la conceptualización de los espacios funerarios de las sociedades locales, las mismas que reflejan transformaciones socioculturales profundas. Estas conclusiones se soportan en varios análisis que contribuyeron a las interpretaciones, incluyendo el análisis bioarqueológico, y el análisis cerámico morfo-funcional.

Palabras claves: bioarqueología, Ecuador, Manabí, La Isla, prácticas funerarias.

In this article, we analyze the funerary contexts of the La Isla site (M3E4-024) in the province of Manabí, Ecuador. These are associated with the Regional Development (500 BC - AD 500) and Integration (AD 500 - 1532) occupational periods. They were excavated during a rescue intervention conducted by the authors in 2019. The findings detailed here have allowed us to determine the type, characteristics, and population distribution of the burials found. After evaluating the excavated material, we propose that the funerary traditions of both periods indicate significant changes in the conceptualization of funerary spaces by local societies, reflecting profound sociocultural transformations. These conclusions are supported by various studies, including bioarchaeological and morpho-functional ceramic analyses which contributed to the interpretations.

Key words: Bioarchaeology, Ecuador, Manabí, La Isla, funerary practices.

La presente investigación forma parte de los resultados del estudio arqueológico que se llevó a cabo en el marco de una investigación de rescate del sitio arqueológico La Isla, cantón Jaramijó -Provincia de Manabí-, Ecuador, desarrolladas en el año 2019. Como antecedente del presente estudio, Domínguez y Martínez (2010) efectuaron una prospección arqueológica en el cantón Jaramijó, que permitió identificar 44 sitios arqueológicos asociados a ocupaciones que van desde etapas muy tempranas hasta tardías; entre ellos se identificó el sitio la Isla. En el 2019 se dio inicio al rescate arqueológico del ya mencionado sitio debido a su alto factor de riesgo. El área donde se ubica debía ser intervenida para bajar el talud donde se asentaba, ya que factores como la lluvia y la erosión estaban atentando contra las viviendas circundantes a esta zona.

El sitio La Isla se encuentra ubicado en una plataforma elevada o acantilado al pie del Océano Pacífico y sus coordenadas geográficas son las siguientes: 539775E/9895675N y a una altitud de 27 msm (Figura 1).

Con estos antecedentes, los trabajos de excavación realizados estuvieron contemplados en el marco del llamado Proyecto de Rescate La Isla, dentro de un área que comprende un total de 1.572 m².

La Región de Jaramijo ha sido investigada, como sucede en la mayoría de la región, sobre la base del análisis cerámico de estudios/excavaciones puntuales y hallazgos fortuitos como son los de Schávelzon (1976), Estrada (1957, 1962), Delabarde (2006) y Bouchard et al. (2014).

A pesar de los procesos de huaquería que ha sufrido el sitio La Isla, aún permite evidenciar y registrar

¹ Investigadora independiente, Quito, Ecuador. vic.dominguez.sandoval@gmail.com, ORCID ID: 0009-0005-7704-9915

² Universidad San Francisco de Quito, Quito, Ecuador. *Autora correspondiente: mpordonez@usfq.edu.ec, ORCID ID: 0000-0002-2061-8540

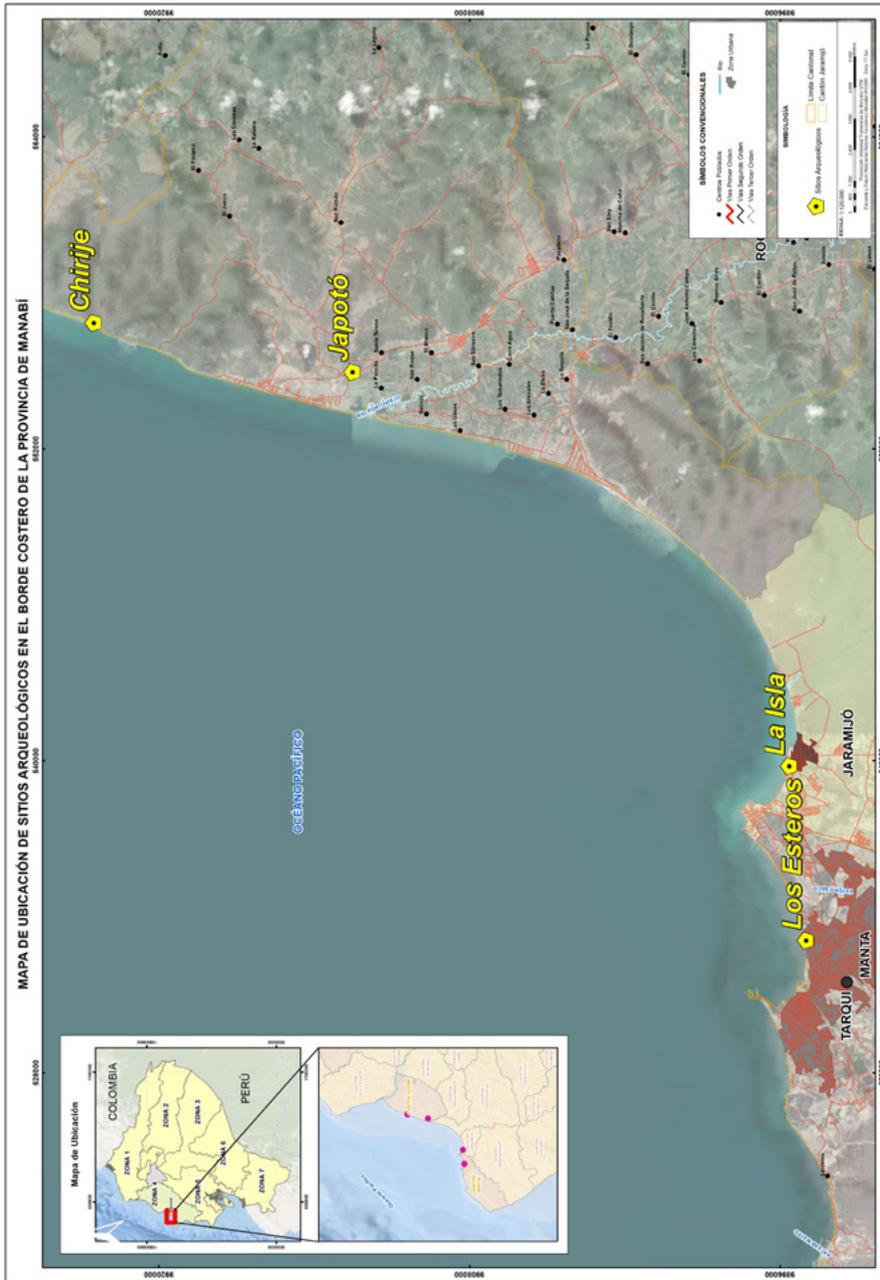


Figura 1. Ubicación general de sitios arqueológicos en la costa de Ecuador.
General location of archaeological sites on the coast of Ecuador.

contextos funerarios, cuya valiosa información abre la posibilidad de entender con mayor claridad a los grupos que se asentaron en este espacio.

El análisis e interpretación aquí presentados incluye la información recabada de 20 unidades de excavación, en las que se hallaron un total de 19 contextos funerarios múltiples, con un total de 50 entierros. Estos fueron asociados a pozos de basurales, vasijas in situ, y un conjunto de alrededor de 1.000 fragmentos cerámicos.

En este escenario, tanto las tumbas como los contextos domésticos registrados fueron identificados luego de levantar los depósitos naturales, de remoción y de origen antrópico.

Al momento no existe otra información de contextos funerarios en el cantón de Jaramijó, si bien estos han sido descritos en otras zonas de la Provincia de Manabí. De aquí que resulta importante realizar un análisis cuantitativo y cualitativo de los datos que provienen de estas tumbas, para así proveer resultados cualitativos que puedan ser correlacionados a futuros hallazgos.

El estudio de las prácticas funerarias involucra un enfoque complejo en el que intervienen los contextos funerarios, su contenido, caracterizaciones y demás atributos culturales. En él, el análisis de los entierros es una base fundamental para entender las sociedades desaparecidas, no solo desde su materialidad, sino como marcadores de enfermedades y demografía de la población (Binford 1971; Larsen 2002).

La arqueología de la muerte y entierros provee una mirada general de este campo de la investigación más relevante del pasado (Parker 2000). Según se señala desde 1992 con la exploración de la paradoja osteológica, desde la bioarqueología se asume que las marcas de enfermedad que son visibles en los restos humanos representan procesos crónicos que dan cuenta de la enfermedad mas no de la salud de una población. Esto es especialmente cierto si estamos mirando restos de personas que han sido acumulados durante mucho tiempo (Wood et al. 1992). En este escenario, entonces, para entender a una población es importante resaltar la manera en que se coloca un cuerpo, los bienes que acompañan al difunto, la determinación de los rasgos como edad, sexo, enfermedad, etc. Estos pueden constituir elementos significativos que evidencian la identidad social de un grupo humano, factores de diferenciación social y económica, y desde ellos, permite la inferencia de factores de complejidad al interior del grupo

(Gowland y Knusel 2006; Knudson y Stojanowski 2009; Larsen 2002).

Antecedentes culturales de la zona

Las investigaciones en la zona de estudio evidencian la presencia de dos grupos culturales (Bahía y Manteño), el primero asociado al periodo de Desarrollo Regional (500 AC - 650 DC) y el segundo, al periodo de Integración (500 DC - 1500 DC).

Durante el periodo de Desarrollo Regional, la Fase Bahía se caracteriza por cerámica modelada, que de acuerdo con Estrada (1957, 1962) es altamente decorada, incluyendo la presencia de grabados, calados, cerámica policroma, platos trípodes cónicos y una decoración en pintura roja, o blanco sobre rojo. A principios de la década de 1960, Estrada (1957), luego de varios años de investigación y diferentes sitios excavados, pudo definir la Cultura Bahía sobre la base de cortes estratigráficos del sitio Los Esteros, donde la ubica como una fase cultural posterior a la Cultura Chorrera (periodo Formativo) y anterior a la Cultura Manteña (periodo de Integración). En estos mismos tiempos, Mathew y Marion Stirling excavaron el sitio Tarqui, cercano a la ciudad de Manta, donde realizaron el análisis del material cerámico Bahía, determinando una gama muy completa de formas cerámicas y una ubicación cronológica bien definida asociada al periodo de Desarrollo Regional (Stirling y Stirling 1963).

Otra de las ocupaciones significativas y de gran importancia en Jaramijó y en toda la Provincia de Manabí es la Cultura Manteña, que se caracteriza por una cerámica preferentemente de color negro ahumado, resaltando las superficies bien pulidas con pastillaje, incisiones y excisiones, representaciones de caras humanas en los cuellos de botellas o en el cuerpo de compoteras. También se pueden encontrar grandes vasijas de acabado rugoso con una banda de pintura roja en el borde, las que fueron hechas tanto para usos domésticos como para ser utilizadas como urnas funerarias.

Entre 1917 y 1923, Jacinto Jijón y Caamaño (1951) realizó intensas excavaciones en Manta (conocida por los cronistas como Jocay) cercana a Jaramijó, donde registró enterramientos de carácter ceremonial y millares de fragmentos de barro negro finamente grabados, definiéndola como "Cultura Manteña".

En 1960, Estrada, efectuó excavaciones alrededor de Manta, y como resultado de su trabajo, este investigador calcula que esta zona contaba con una

población de aproximadamente 20.000 habitantes del pueblo manteño. Según este autor, la mayoría de los sitios monumentales identificados se trataban de corrales de piedra, bases de edificaciones y pozos de agua forrados de piedra (Estrada 1962).

En 1976, en la actual población de Jaramijó, se registraron hileras de piedras definidas como corrales junto a una gran cantidad de cerámica de filiación Manteña. En el centro del poblado, Schávelzon excavó un montículo que presenta cerámica de la fase terminal de la Cultura Bahía e inicio de la ocupación Manteña; en esta última apreciándose una alta densidad de ralladores, cuentas de collares, torteros, piedras circulares y planas con centro agujereado (Schávelzon 1976) (Figura 2).

Entre los años 2003 y 2006, en el norte de Manabí, se llevaron a cabo investigaciones en el sitio arqueológico Japotó, caracterizado por la presencia de montículos artificiales y material con filiación Manteña asociado al periodo de Integración

(500 DC - 1500 DC). Este sitio estaba compuesto de 60 montículos artificiales o tolas de varias formas y dimensiones. Se registraron tanto tolas de plano rectangular como tolas de planta circular u ovaladas (Bouchard et al. 2014; Delabarde 2006).

Como resultado de las excavaciones, se determinó la presencia de entierros registrados en la tola J7. La mayoría de ellos se caracterizan por ser de contextos secundarios, aunque se pudieron identificar también entierros primarios. El material cerámico asociado a los contextos funerarios es característico de la Cultura Manteña (Delabarde 2006, 2010).

Desde el año 2019, el sitio La Isla fue excavado con auspicio del Municipio de Jaramijó, en una larga campaña de siete meses de intervención de rescate, donde se definieron dos ocupaciones. La primera asociada al periodo de Desarrollo Regional (455 AC/2405 BP), donde se ha registrado la presencia de entierros secundarios y primarios, con variaciones entre entierros en pozos poco profundos, tumbas

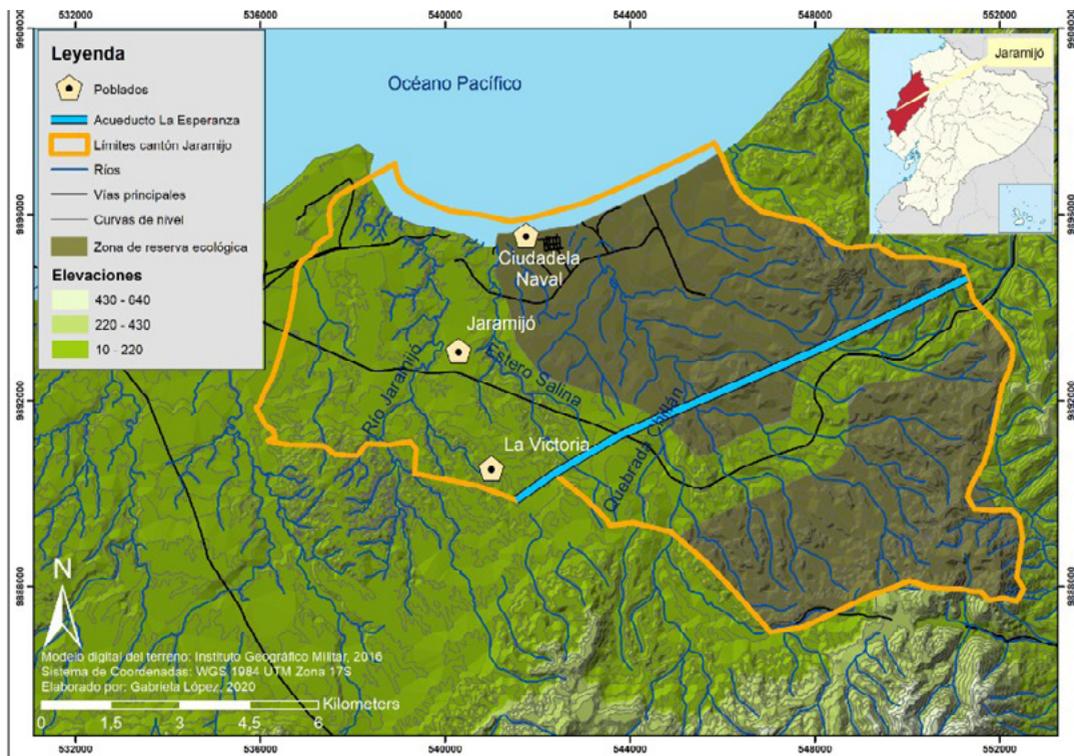


Figura 2. Ubicación del cantón Jaramijó, provincia de Manabí, costa de Ecuador.

Location of the Jaramijó Canton, Manabí Province, coast of Ecuador.

individuales con entierros extendidos y pozos con entierros múltiples. Asociados con los enterramientos, se identifican basureros campaniformes con capas de restos culturales rellenos con tierra.

La segunda ocupación está asociada al periodo de Integración, aquí son más recurrentes los contextos funerarios sin fosa, entierros múltiples de pozos profundos, osarios (entierros entremezclados) y urnas funerarias, ubicados en el lado noreste del sitio (Figuras 3 y 4). Estas ocupaciones están asociadas a una menor presencia de contextos domésticos respecto de la ocupación previa.

El Área Geográfica

Jaramijó es un cantón que se localiza en una ensenada frente al Océano Pacífico, hacia el oeste de la Provincia de Manabí; comprende una zona de bosque tropical muy seco, con una precipitación no menor a los 200 mm ni mayor a 500 mm y con una temperatura media anual entre 23 y 26 °C (Cañadas 1983). Esta zona se caracteriza por suelos con dominancia de areniscas y suelos sobre colinas sedimentarias, y en especial en el litoral se hallan suelos arenosos profundos.

El sitio arqueológico la Isla se encuentra en un acantilado que se localiza al lado norte de la población de Jaramijó en las coordenadas 539775E/9895675N y a una altura aproximada de 27 msm, cubriendo una superficie de 1.572 m² (Figuras 5 y 6).

El sitio está dividido en dos áreas por el Río Jaramijó, donde se inició con una prospección en 1919 intrasitio, a través de cuadrantes de 10x10 m², logrando trazar un total de 16 cuadrantes, en los que se realizó la recolección sistemática de restos culturales. Sobre la base de estos cuadrantes, se trazaron las unidades de 2x2 m² y varios cateos (Figura 7).

Materiales y Métodos

El presente trabajo se basa en una investigación con características particulares y responde a las necesidades de mitigar el impacto que genera una política de desarrollo urbano reciente en Jaramijó. La arqueología de rescate parte de la necesidad de recuperar la información arqueológica que se encuentra amenazada por cualquier tipo de intervención. En este contexto, este tipo de investigación no puede prescindir de la sistematicidad y de la rigurosidad, lo que quiere decir que, a pesar de las limitaciones, se

requiere de gran rigor para generar mejores resultados (Alvarado 2017).

El objetivo de este rescate fue identificar los procesos histórico-culturales del sitio, jerarquizando las áreas de mayor potencialidad a través de la recolección superficial sistemática, dejando en segundo plano los espacios donde no existan restos culturales en la superficie del terreno. Las áreas a excavar se definieron con base en la evaluación de los cuadrantes de mayor densidad o potencialidad de materiales culturales, sobre los cuales se trazaron 20 unidades de excavación de 2x2 m (Figura 7), mismas que fueron excavadas por niveles naturales controlando los cambios estratigráficos.

Cabe indicar que esta investigación arqueológica no estaba sujeta al cronograma de ejecución de la obra de nivelación de la superficie del terreno, lo que permitió levantar de forma más completa y detallada el registro arqueológico, excavando preferentemente contextos de entierros y basurales que comprenden actividades domésticas.

Las unidades fueron ampliadas de acuerdo a la presencia de elementos significativos, en especial donde había objetos funerarios asociados. Se definieron cinco depósitos, caracterizando la presencia in situ de contextos arqueológicos entre los depósitos 2 y 4, respectivamente, y de forma escasa en el 5 (Figura 8).

La excavación de los contextos cerrados se realizó levantando por secciones los fragmentos de urnas para poder recuperar las capas de las osamentas al interior. Los restos óseos excavados no se encontraban articulados, lo que permitió su extracción en paquetes separados para su posterior análisis en laboratorio con el fin de determinar la densidad de individuos en este tipo de contenedores.

Los contextos funerarios registrados corresponden a un total de 49 individuos, principalmente en entierros primarios y secundarios, con estos últimos en menor número. Se registraron urnas funerarias, así como entierros múltiples en pozos poco profundos, y entierros individuales sin fosa. Los pocos ajuares recuperados cuentan con estatuillas, pequeñas vasijas y un ornamento de metal (como es el caso del elemento 2 en unidad 4). Los entierros primarios comprenden entierros donde la anatomía del esqueleto no ha sido alterada. Dentro de los entierros secundarios podemos encontrar paquetes con elementos faltantes, así como acumulaciones óseas en pozos o vasijas muchos de ellos de varios individuos juntos. Con relación a estos últimos, se evidencian sobre todo huesos largos

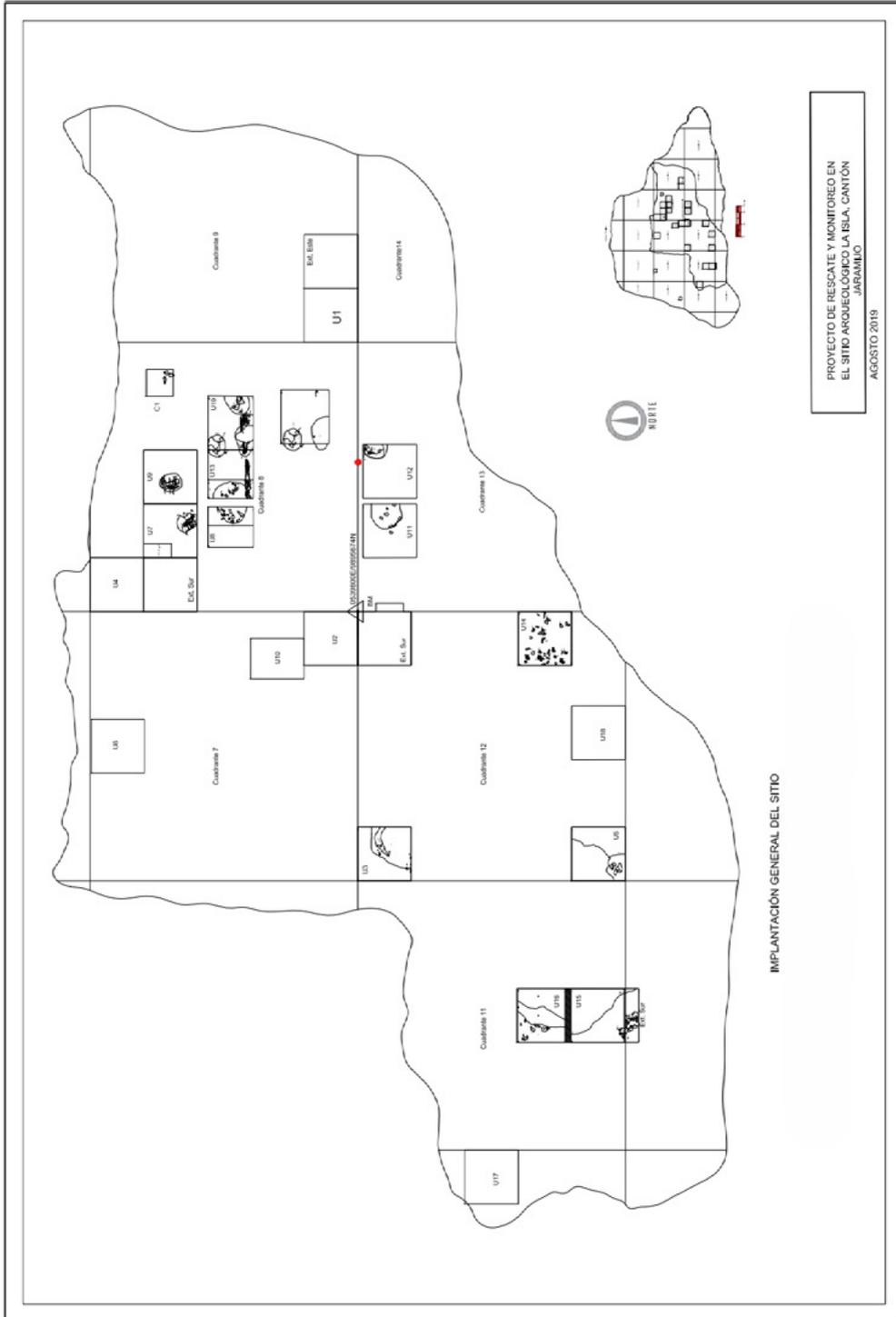


Figura 3. Ubicación de los contextos culturales de la primera ocupación en el sitio La Isla.
Location of the cultural contexts of the first occupation at the La Isla site.

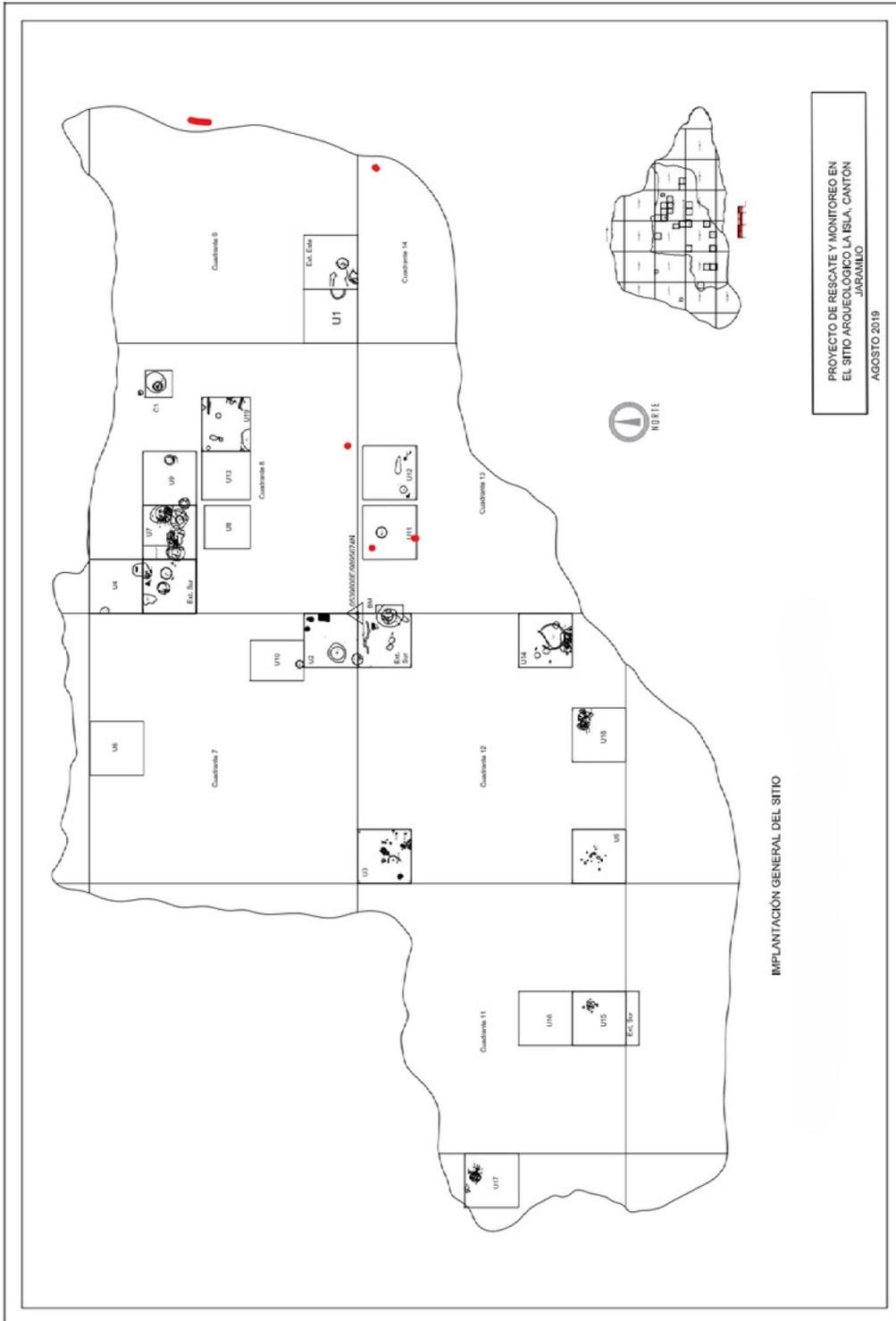


Figura 4. Ubicación de los contextos culturales de la segunda ocupación en el sitio La Isla.
Location of the cultural contexts of the second occupation at the La Isla site.

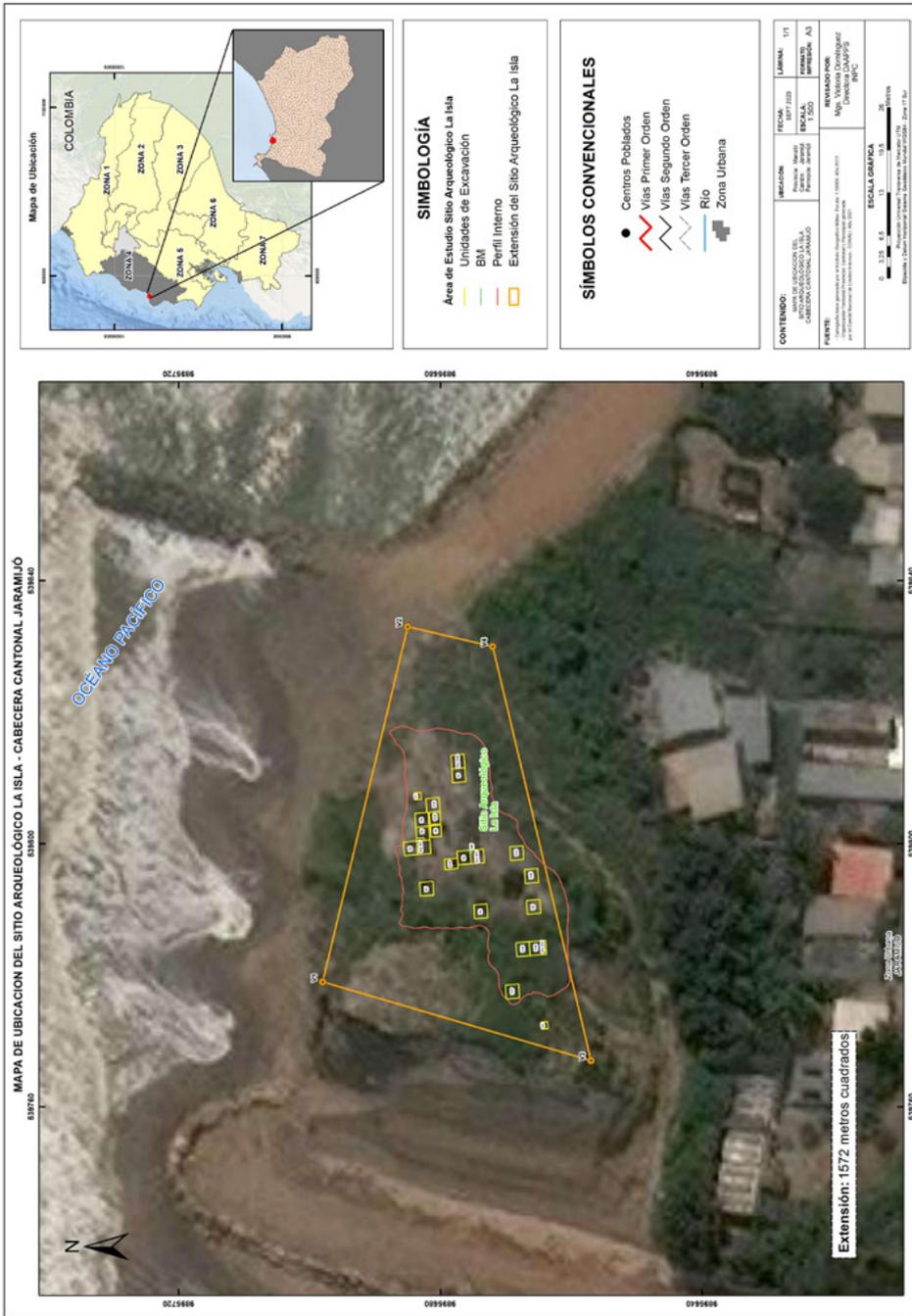


Figura 5. Ubicación del sitio arqueológico La Isla de Jaramijó, costa de Ecuador.
 Location of the La Isla de Jaramijó archaeological site, coast of Ecuador.

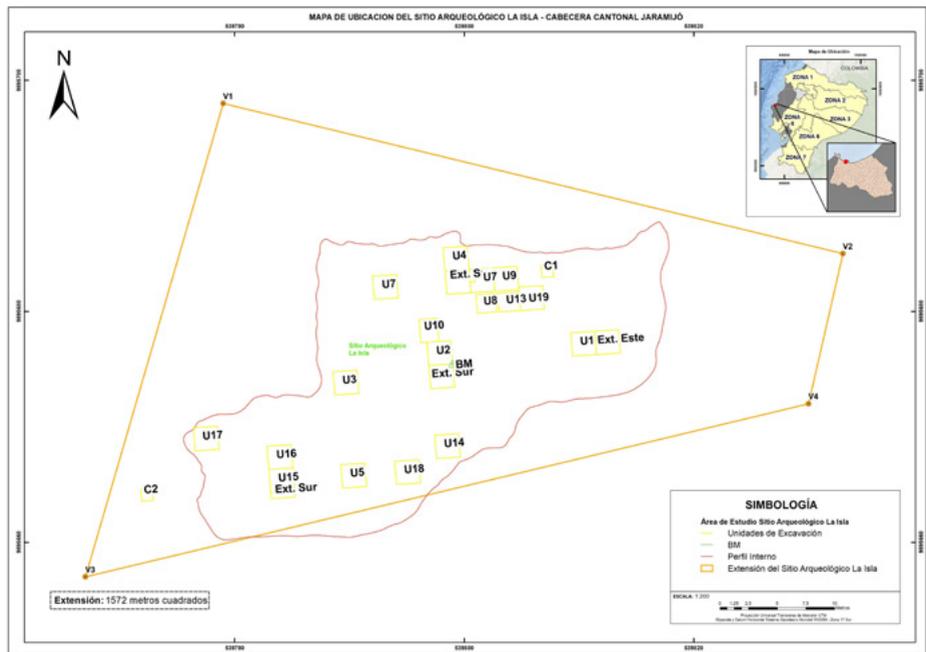


Figura 6. Localización de las unidades en el sitio La Isla.

Location of excavation units at the La Isla Site.



Figura 7. Trazado de las unidades de excavación.

Layout of excavation units.



Figura 8. Estratigrafía del sitio, mostrando los depósitos de ocupación.

Stratigraphy of the site, showing the occupation deposits.

superpuestos sin ningún orden especial (Tabla 1; Campillo y Subirá 2004).

En relación con el material cerámico, se analizaron características morfológicas, es decir, se analizó las formas de los recipientes y otros rasgos que marcan diferencias cronológicas (Rice 1987; Shepard 1971). Para definir las características funcionales, se analizaron los contextos donde hicieron parte como contenedores o como parte del ajuar funerario de los entierros analizados. Estos análisis permitieron identificar marcadores cronológicos relativos para la ocupación más tardía, y fechamiento absoluto con carbono 14 para la primera ocupación del sitio. De igual forma, se definieron rasgos cerámicos diagnósticos que permitieron reconocer filiaciones culturales.

En el análisis bioarqueológico se consideró la estimación de edad, sexo y patologías. La estimación del sexo se realizó en campo, misma que fue verificada durante su análisis en el laboratorio. La identificación del sexo se basó principalmente en el análisis de la pelvis y de forma secundaria del cráneo (Ubelaker y DeGaglia 2020).

La estimación de la edad de muerte es otra de las variables observadas en el análisis de los restos óseos. La metodología varía para la identificación en individuos infantiles y juveniles respecto de individuos adultos. Existen sistemas visuales que facilitan determinar la fase de desarrollo dental en distintas edades y compararlas con la dentición de individuos analizados (Santana Cabrera 2020:47).

Tabla 1. Entierros Bahía vs Entierros Manteño.
Bahía burials vs. Manteño burials.

Fase	Nivel	Características	NMI	Forma
Bahía	D4	Entierro extendido en matriz de suelo	1	Sin fosa
	D4	Entierro extendido	1	Fosa alargada
	D4-D5 Interfase	Entierro múltiple	4	Fosa ovalada
	D4-D5 Interfase	Entierro múltiple	5	Sin fosa
	D5	Entierro cortado por E2	1	Sin fosa
	D5	Entierro primario y secundario	2	Fosa
Manteño	2	Urna funeraria	1	Vasija globular
	2	Urna funeraria	1	Vasija globular
	2-3 Interfase	Urna funeraria	1	Vasija globular
	2	Fosa común entierro múltiple	6	Circular
	3	Fosa común	3	Ovalada
	2	Urna funeraria diámetro máximo de 43 cm	1	Vasija globular
	2	Pozo de corte trapezoidal	4	De planta circular
	3	Entierro primario, y 1 individuo secundario	2	Urna sin fosa
	3	Urna funeraria	4	Sin fosa
	2	Urna funeraria	5	Vasija globular
	3	Urna funeraria	2	Vasija globular
	3	Entierro múltiple	5	
	2	Urna funeraria	1	Vasija globular
	2	Entierro múltiple: 2 individuos juveniles	2	Vasija globular
2	Urna funeraria en pozo poco profundo	1	Pozo poco profundo	
1	Entierro doble	2	Urna	

Resultados

Los resultados de la investigación en la Isla aportan al conocimiento existente sobre los contextos de las dos ocupaciones definidas en este sitio. En la ocupación temprana del sitio, cuya fecha radiocarbónica dio 455 años cal AC, los contextos se caracterizaron por áreas que han sido ocupadas por basurales y entierros, muchas veces muy cerca unos de otros, mientras que en la ocupación tardía los contextos de enterramiento se asocian a pozos de basurales. Esta definición del espacio, separado y ritualizado de distintas maneras en el tiempo, habla de cambios socioculturales profundos, además de que evidencia una continuidad del uso del sitio con fines preferencialmente funerarios.

Primera ocupación: Bahía

La Cultura Bahía comprende la primera ocupación del sitio la Isla, caracterizada por rasgos heredados de la Cultura Chorrera, asociada al periodo Formativo.

En Bahía se combinan rasgos cerámicos locales como bruñidos, engobe rojo, pintura negativa, muescas y perforaciones en los bordes, incisiones rellenas poscocción con pigmentos de color rojo, amarillo o blanco y superficies policromas donde se utiliza rojo y negro sobre color de la vasija o sobre blanco y recipientes con engobe rojo y pulidos (Estrada 1957, 1962). Son frecuentes los polipodos de patas cónicas, cilíndricas o bifurcadas asociados a formas de platos.

De acuerdo con Estrada, las figurillas Bahía fueron clasificadas como: Gigantes modelado/La Plata Sentado, La Plata de pie, Bahía, La Plata Hueco, Jaramijó, Los Esteros, que se usaban para ritos al salir el sol, encontrados en depósitos domésticos tanto como en basurales. Si bien Estrada no presenta números específicos para sus hallazgos, nota su variedad e importancia en los contextos. De estos tipos de figurillas, en el sitio La Isla es frecuente ver figurillas Bahía y tipo Los Esteros (Estrada 1962) (Figura 9a y b).

El conjunto cerámico de La Isla se caracteriza por la presencia de cuencos con engobe rojo pulido en ambas superficies y escasamente ollas. Es interesante resaltar la evidencia de podos cónicos huecos similares a los registrados por Estrada (1962). El material cerámico presenta rasgos muy similares a lo definido como “Bahía calado”, un tipo de decoración que se caracteriza por presentar líneas de ranuras en el labio de 1 a 2 cm de separación, produciendo bordes cortados. Algunas tienen perforaciones de triángulos o en rombos en una banda alrededor del borde (Estrada 1962:35).

Del tipo “Bahía calado” hay varios ejemplos en el sitio La Isla, como el que se aprecia en la Figura 10. Formas similares fueron definidas por Mejía (2005) en el sitio arqueológico Chirije, ubicado en la zona norte de Manabí (Figura 1); aquí en especial los cuencos con esta decoración poseen una frecuencia alta (Figura 10a-c).



Figura 9. (a) Detalle de cabeza de figurilla del sitio arqueológico La Isla y (b) Figurillas del sitio arqueológico Los Esteros clasificadas como Bahía (Estrada 1962:169, fig. 74).

(a) Detail of a figurine head from the La Isla archaeological site, and (b) figurines from the Los Esteros archaeological site classified as Bahía (Estrada 1962:169, fig. 74).

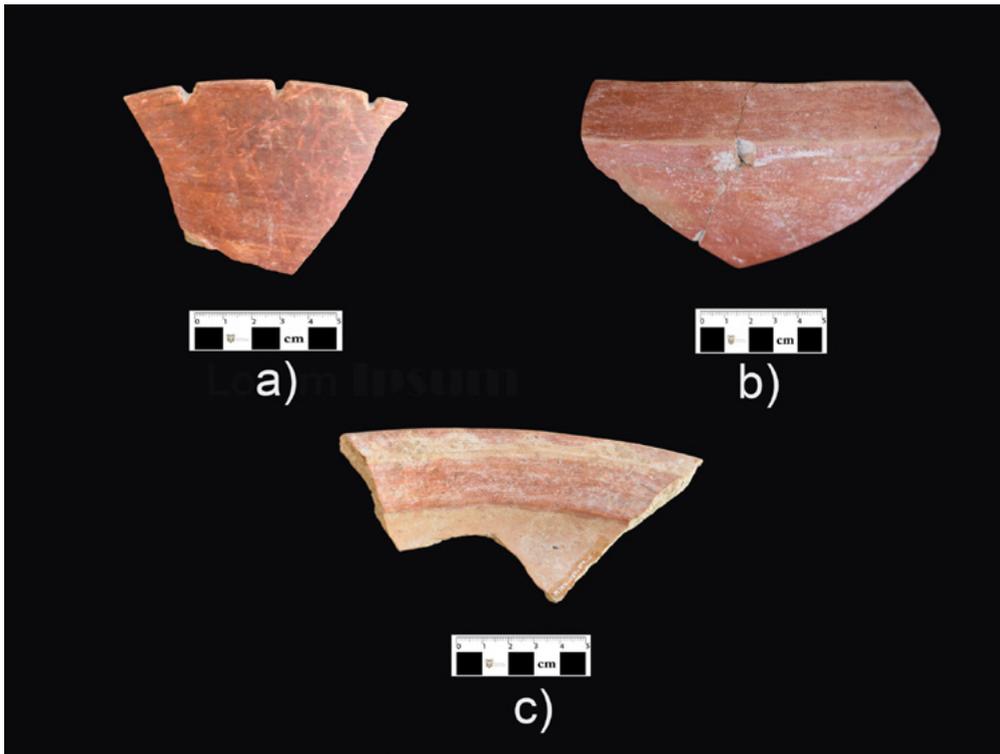


Figura 10. (a) Borde de cuenco con muescas en el labio, (b) borde carenado y (c) borde de cuencos de la fase Bahía del sitio La Isla.

(a) *Notched rim of a bowl, (b) carinated rim, and (c) bowl rims from the Bahía phase at the La Isla site.*

Las evidencias registradas en el sitio la Isla entre los depósitos 4 y 5, o sea entre 153 cm y 206 cm bajo superficie, se caracterizan por la presencia de 12 rasgos o contextos de asociación doméstica y principalmente seis contextos funerarios de filiación Bahía. Las evidencias domésticas se asocian al registro de pozos de basura de forma circular o ligeramente ovalados (campaniformes) (Figura 11). En estos contextos, el material en su gran mayoría comprende cerámica fragmentaria, como bordes de cuencos, pocos bordes de ollas, fragmentos líticos como manos de mortero, metate, pulidores y percutores.

El registro funerario de la Fase Bahía se caracteriza por la presencia de entierros extendidos primarios, entierros secundarios y entierros múltiples (Figuras 12 a la 14). Este tipo de contextos funerarios podría interpretarse como un marcador de complejidad cultural interesante, donde no existe una sola costumbre funeraria, sino que se está enterrando a los muertos de maneras muy diferentes entre sí, determinadas por posibles costumbres familiares, acceso a mano de obra, o por el espacio a usarse en sí mismo.

Es común ver dos patrones de entierros, el primero colocado en una fosa ovalada donde se encuentran entre uno y cuatro individuos, otro asociado a entierros extendidos a manera de fosa y sin fosa, demostrando un alto nivel de variabilidad en el modo de enterrar a sus difuntos (Tabla 2).

En otros ejemplos de contextos funerarios, como en el rasgo 35, se registró una cabeza de figurilla como ajuar funerario; en el rasgo 38, se observó la presencia de una vasija completa de boca restringida.

La ocupación temprana del sitio arqueológico La Isla está caracterizada por la presencia de pozos profundos de entre 50 y 110 cm, como se observó en las unidades 8, 11 y 12, donde se registraron fragmentos de vasijas rotas como bordes de ollas y cuencos decorados con pintura roja y decoración plástica (como muescas en el labio), fragmentos de manos, piedras quemadas, obsidianas, fragmentos de figurillas incluyendo cabezas, pies o brazos.

En este contexto, es muy frecuente encontrar figurillas tipo Los Esteros (Estrada 1957, 1962), zona muy cerca de Jaramijó, cuyas fechas radiocarbónicas

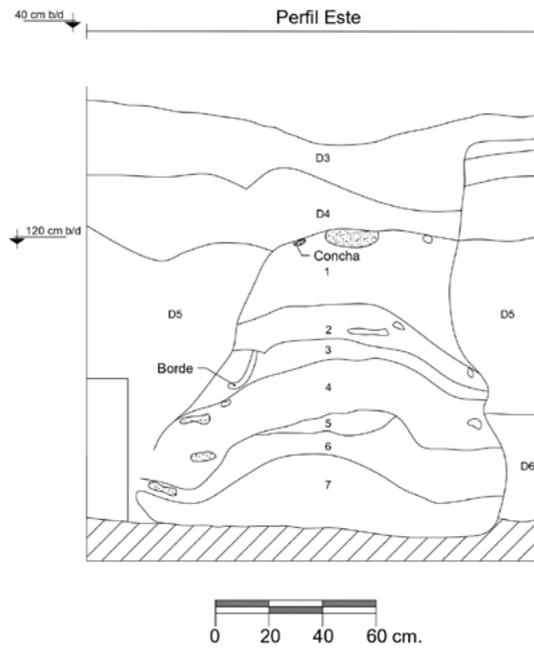


Figura 11. Perfil de basural Bahía.

Profile of the Bahía midden.



Figura 12. Entierro primario extendido Bahía (Rasgo 27).

Extended primary Bahía burial (Feature 27).



Figura 13. Entierro primario extendido Bahía (Rasgo 31) cortado por un pozo manteño.
Extended primary Bahía burial (Feature 31) cut by a Manteño pit.



Figura 14. Entierro primario semiflexado y restos de varios individuos (Rasgo 35).
Semi-flexed primary burial and remains of several individuals (Feature 35).



Figura 16. Evidencia de contextos domésticos en el estrato 3.

Evidence of domestic contexts in stratum 3.

necesidades de sus pobladores. Es más frecuente o más recurrente el entierro en una vasija de gran tamaño, conocida también como urna funeraria. Esto implica la construcción de un tipo particular de vasija, ollas de formas globulares grandes, que no presentan un gollete amplio y que muestran dificultad al introducir los huesos de los distintos entierros. Esta dificultad puede indicar que los cuerpos debieron pasar por procesos de descomposición controlada en un lugar cercano a su última morada previa su inserción en las vasijas, esto apoyado en que la mayoría de los individuos se encuentran bastante completos (Figura 17a-c).

Muchas de las tumbas reflejan un patrón en el uso de urnas funerarias, con preferencia en las vasijas globulares grandes de superficies rugosas. En este contexto, son dos las vasijas que llaman la atención: la primera es una típica urna de cuello restringido y borde evertido, similar a las formas 4 y 5 caracterizadas por Mester (1990); la otra tiene un cuello más amplio y se encontró un cuenco que se usó posiblemente como tapa.

Entre los ajuares, como se aprecia en la Figura 17, llama la atención la presencia de un ornamento de posible tumbaga (oro sobre cobre) y un jarro antropomorfo masculino con rasgos faciales tipo

Manteño que estaban asociados al Elemento 2 de la unidad 4 (Figuras 17a y 18).

En una de las urnas funerarias, la R 17, asociada a tres individuos enterrados en su cercanía, se recuperó una figurilla sólida de forma sentada con rasgos manteños, pero colocada boca abajo y una cabeza de figurilla tipo Cojimies (Tabla 3; Figura 19a y b).

Los cántaros o jarros pudieron ser usados al momento de la ceremonia de entierro, ya que su principal función probablemente fue el servir algún tipo de chicha ofrendada a los muertos (Stohtert 2006). Aunque los cántaros están presentes en los contextos de la Isla, no tienen una representatividad numérica significativa. Estos poseen superficies bien pulidas o bruñidas en el borde interior y exterior, en el cuello y en el hombro.

Es común ver en el cuello de recipientes una infinidad de diseños grabados o incisos, que se realizan entre dos líneas que enmarcan el área. En ellos se observan de manera repetitiva triángulos y líneas inclinadas, bandas o diseños radiales y apliques. Algunos de los motivos decorativos de la vajilla de élite, nombrada así por Stohtert (2006), como grabados y apliques fueron inicialmente considerados por otros investigadores como símbolos de identidad, poder y



Figura 17. Pozos, fosas y urnas de filiación Manteño. (a) Pozo de forma circular y corte trapecoidal, (b) urnas y fosas múltiples, (c) detalle de interior de una urna funeraria, detalle de un entierro en la matriz del suelo.
Manteño filiation pits, holes, and urns, (a) circular pit with trapezoidal section, (b) multiple urns and holes, (c) interior detail of a funerary urn, detail of a burial in the soil matrix.



Figura 18. (a) Recipiente antropomorfo y (b) adorno de metal como ajuar en el Elemento 2.
(a) Anthropomorphic vessel, and (b) metal ornament as grave goods in Element 2.

Tabla 3. Contextos funerarios de filiación Manteño.

Funerary contexts of Manteño filiation.

Nivel	Unidad	Características	Forma	Ajuar Funerario
2	Cateo 5 - R34	Urna funeraria, un individuo	Vasija globular	Sin ajuar
Interfase 2-3	Cateo 9 - R36	Urna funeraria, un individuo	Vasija globular	Tortero
2	Cateo 14 - R41	Fosa común entierro múltiple, seis individuos	Circular	Cabeza de figurilla
3	Cateo 10 - R37	Fosa común, tres individuos	Fosa ovalada	Olla globular, núcleos de obsidiana, hacha
2	Extensión sur de U4 - E2	Pozo de entierro de corte trapezoidal, cuatro individuos	Circular	Vasija antropomorfa y tupo
3	Extensión sur de U4 - R10	Entierro primario, y un individuo secundario	Sin fosa	Sin ajuar
2	Unidad 7 - R13	Urna funeraria, cinco individuos	Vasija globular	Dos cuentas de piedra
3	Unidad 7 - R16	Entierro múltiple, dos individuos	Vasija globular	Sin ajuar
3	Ubudad 4 ext Sur - R17	Urna funeraria, cuatro individuos	Vasija globular	Figurilla sentada de sexo masculino
3	Unidad 7 - R19	Entierro múltiple, cinco individuos	Fosa ovalada	Sin ajuar
2	Unidad 11 - R25	Entierro múltiple: dos individuos juveniles	Pozo poco profundo	Sin ajuar
2	Cateo 1 - R28	Urna funeraria en pozo poco profundo, un individuo	Urna	Sin ajuar
1	Unidad 18 - R29	Entierro doble, dos individuos	Urna funeraria	Sin ajuar

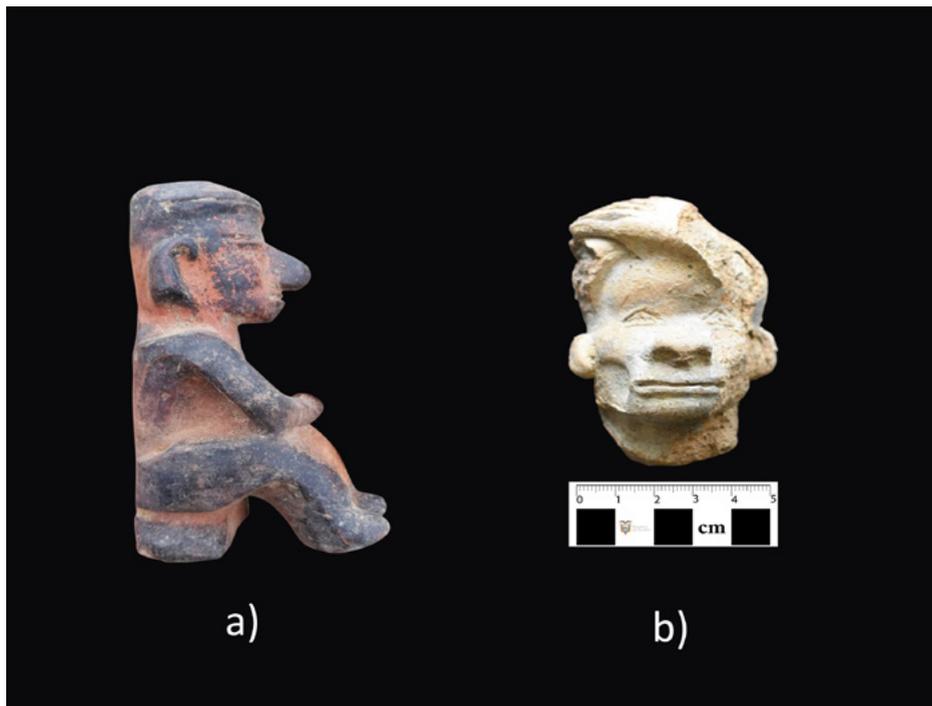


Figura 19. (a) Figurín antropomorfo y (b) cabeza de figurín tipo Cojimíes, ajuares de la urna o rasgo 17. (a) *Anthropomorphic figurine*, and (b) *Cojimíes-type figurine head*, grave goods from urn or feature 17.

espiritualidad (Estrada 1957, 1962; Stothert 2006) (Figura 20a y b).

En los contextos funerarios excavados en La Isla se puede ver cerámica similar a la descrita por Stothert (2006) en el sitio arqueológico de Japotó, es decir, una vajilla de alta calidad que contiene vasijas finas de pasta dura con una diversidad de decoraciones. De acuerdo con Mester, en el sitio arqueológico Río Chico, costa sur de la Provincia de Manabí, los recipientes más frecuentes que se utilizaron para la comida y las actividades funerarias fueron los cántaros o jarros con mucho contenido iconográfico. Estos tienen bordes evertidos y son de cuerpo globular; cuencos abiertos o ligeramente restringidos, entre otros (Mester 1990).

Según Mester (1990) los diseños de bruñido son el resultado del contraste entre la pasta mate y sin pulir y las líneas muy reflectantes, con lustre y bruñidas. Esto implica un trabajo muy fino y difícil de conseguir, muy diferente de los recipientes de pasta gruesa como ha sido definido por Domínguez y Martínez (2010).

Una de las herramientas representativas de esta ocupación es la presencia de una mano de mortero elaborada en cerámica, muy similar a las que menciona Estrada (1957) pero trabajadas en piedra. La mano de mortero tiene los mismos rasgos, pero su construcción es en dos diferentes materias primas (Figura 21a y b).

Análisis bioarqueológicos

Una vez excavados y retirados del sitio original donde se encontraron, los restos humanos fueron envueltos en papel aluminio de acuerdo a una identificación preliminar realizada en campo, y guardados para su posterior análisis. Durante la excavación y limpieza de los mismos, estos fueron divididos por individuo en campo; sin embargo, una vez analizados, la identificación de números mínimos de individuos (NMI) reveló la presencia de más tumbas con individuos múltiples que los que se había considerado originalmente.

Las osamentas fueron analizadas y clasificadas por su edad, sexo, y descritas en tanto completitud, estado de preservación y patologías observables. En la Tabla 4 se observa la filiación cultural, tipo de rasgo, número mínimo de individuo, sexo, edad y patología.

Durante el análisis de las osamentas del sitio La Isla, se pudo evidenciar que, en general, estas se encuentran en estado de conservación regular, con fragmentos corticales que se desprenden, así como con fragmentación *postmortem*, sobre todo en huesos largos. Hay un alto nivel de manchas y fragmentación por raíces, insectos y hongos, si bien estas no afectan a la conservación de los mismos.

Los escasos ejemplos de Bahía no muestran una diferencia en la clasificación del sexo, quizá debido a



Figura 20. (a) Decoración en grabados, (b) decoración en apliques.

(a) Engraved decoration, (b) applied decoration.

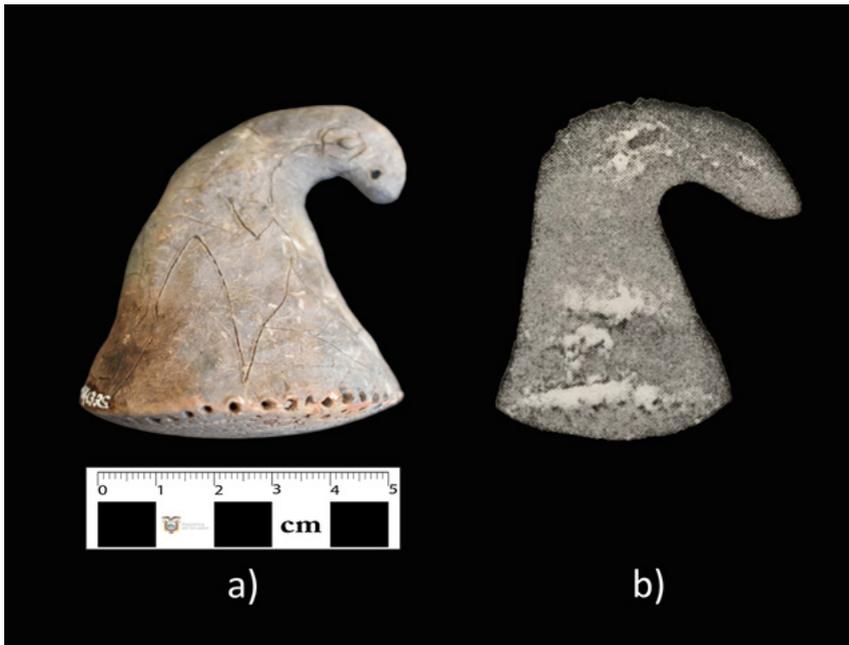


Figura 21. (a) Mano de mortero hecho en piedra procede del sitio La Isla (izquierda) y (b) mano de mortero hecha en cerámica (derecha) (Estrada 1957:24).

(a) *Mortar pestle made of stone from the La Isla site (left), and (b) mortar pestle made of ceramic (right) (Estrada 1957:24).*

que la muestra es pequeña, y en el caso de los ejemplos Manteño, la alta densidad de no determinados, en este caso se podría deber al hecho de colocar en urnas o fosas con entierros múltiples (Figura 22).

Un interesante aspecto de las osamentas excavadas es la presencia de varios individuos neonatos y subadultos. Estos, precisamente por ser más delicados, presentan más fracturas tafonómicas que sus pares adultos. Comparativamente, se presenta un menor número de individuos neonatos -es decir hasta los primeros seis meses de vida, con un total de siete individuos reportados- que individuos juveniles debajo de los 15 años de edad, representado por 13 individuos.

Este hecho se puede explicar desde dos aristas, la primera de ellas el delicado estado de los neonatos que, si no se entierran en vasijas u otros espacios controlados, tienden a descomponerse con mayor rapidez y por tanto no serán visibles al momento de excavar (Manifold 2015). Otra posibilidad es simplemente que exista un mayor porcentaje de infantes que sucumben ante enfermedades parasitarias o infecciosas una vez que han dejado la leche materna, por lo que son más numerosos en el registro arqueológico. En cuanto a los individuos adultos, los rasgos que presentan

osamentas de filiación Bahía muestran un mejor estado de conservación. Si bien no se ha podido determinar con precisión la razón para esto, la actividad de raíces, insectos y perturbación del sitio es posible que haya sido menor, sobre todo en los últimos siglos, mientras más abajo se encuentran estos restos.

Ambos datos, sin embargo apuntan a índices de mortalidad infantil elevados tanto para la ocupación Bahía como para Manteño, si bien numéricamente son más relevantes para el contexto más antiguo. De igual modo, apuntan a una práctica bien establecida para ambas ocupaciones del sitio de enterrar a neonatos junto con juveniles y adultos, es decir, no hacer una diferencia en su modo de enterramiento. Esto es bastante común para la zona como lo demuestran los casos analizados por Juengst (Juengst et al. 2021).

Además, tenemos a los rasgos de filiación Manteña que presentan más daño en los restos y mucha más fragmentación, mostrando una gran cantidad de periostitis en huesos largos de extremidades inferiores. La periostitis en adultos puede estar relacionada con fuertes actividades físicas, lo que no sería extraño en comunidades ligadas a la pesca y al trabajo pesado en el campo.

Tabla 4. Base de los datos de la muestra analizada de entierros.
Database of the analyzed burial sample.

Cultura	Contexto	NMI	N° de Individuos	Sexo	Edad	Patología	
BAHIA	Entierro	1	1	juvenil	n/d	n/d	
	Rasgo 35	4	1	n/d	neonato (30 semanas)	n/d	
		2	2	masculino	adulto (40-45 años)	abrasión dental extensa, periostitis en extremidades inferiores	
		3	3	femenino	adulto joven (20-30)	n/d	
Rasgo 21	2	4	n/d	juvenil (5-7 años)	n/d		
		1	1	n/d	perinato	n/d	
Rasgo 27	1	2	2	femenino	adulto (30-40 años)	abrasión dental, osteoartritis, periostitis en extremidades inferiores	
		1	1	masculino	juvenil (16-20 años)	posible Paget (cráneo engrosado)	
MANTENÑO	Rasgo 38	5	1	n/d	adulto	solo húmeros, adultos, en entierro secundario.	
			2	2	n/d	adulto	
	Rasgo 31	1	3	n/d	adulto		
			4	4	masculino	adulto (20-30)	periostitis, engrosamiento cortical en cráneo y femur (Pagets)
			5	5	n/d	adulto	inserción muscular muy fuerte en tibia derecha
Rasgo 37	3	1	femenino	adulto	hiperostosis porótica cráneo		
		2	2	n/d	adulto joven (20-30)	diente tallado líneas. Caries en molares	
Rasgo 13	5	3	femenino	adulto joven (20-30)	hiperostosis porótica cráneo; caries		
		1	1	n/d	juvenil (5-7 años)	superposición dental	
		2	2	n/d	neonato	n/d	
		3	3	n/d	adulto joven (20-30)	fusión vértebras cervicales (espondilosis anquilosante)	
Elemento 2	4	4	n/d	juvenil (2-3 años)	n/d		
		5	5	femenino	adulto mayor (50+)	desgaste y abrasión dental extensa, periostitis en extremidades inferiores	
		1	1	n/d	neonato (30 semanas)	n/d	
		2	2	n/d	infante (+/-1 año)	n/d	
Elemento 2	4	3	femenino	adulto mayor (50+)	osteoartritis, caries, absorción alveolar.		
		4	4	masculino	adulto	n/d	

Continuación Tabla 4.

Cultura	Contexto	NMI	N° de Individuos	Sexo	Edad	Patología
Rasgo 19		5	1	femenino	adulto (20-30)	diente tallado cuadros en 3 incisivos.
			2	n/d	juvenil (5-7 años)	n/d
			3	n/d	adulto (40+)	inserciones musculares muy marcadas en extremidades inferiores y superiores; periostitis
			4	n/d	infante (+/- 1 año)	n/d
			5	femenino	adulto (18-25)	n/d
Rasgo 16		3	1	n/d	adulto (18-25)	Periostitis
			2	n/d	adulto	solo mandíbula
			3	n/d	juvenil (3-4)	n/d
Rasgo 17		4	n/d	n/d	n/d	
Rasgo 10		2	1	n/d	adulto (18-25)	hiperostosis porótica
			2	n/d	infante (1- 2 años)	n/d
Rasgo 29		2	1	n/d	juvenil (9-11 años)	n/d
			2	n/d	adulto	golpe mecánico excavación
Rasgo 25		2	1	masculino	juvenil (16-20 años)	periostitis en extremidades inferiores
			2	n/d	juvenil (10-14 años)	n/d
Rasgo 41		6	1	masculino	adulto joven	callo óseo en radio izquierdo.
			2	masculino		
			3	n/d	juvenil (10-11 años)	n/d
Rasgo 28		1	1	femenino	adulto (18- 25 años)	huesos worianos lamboidales
			5	masculino	adulto (30-40 años)	periostitis en extremidades inferiores
			6	n/d	juvenil (6 años)	n/d
Rasgo 36		1	n/d	Perinato	n/d	
Rasgo 34		1	n/d	infante (1-3 años)	n/d	
Rasgo 28		1	n/d	perinato	solo cráneo	

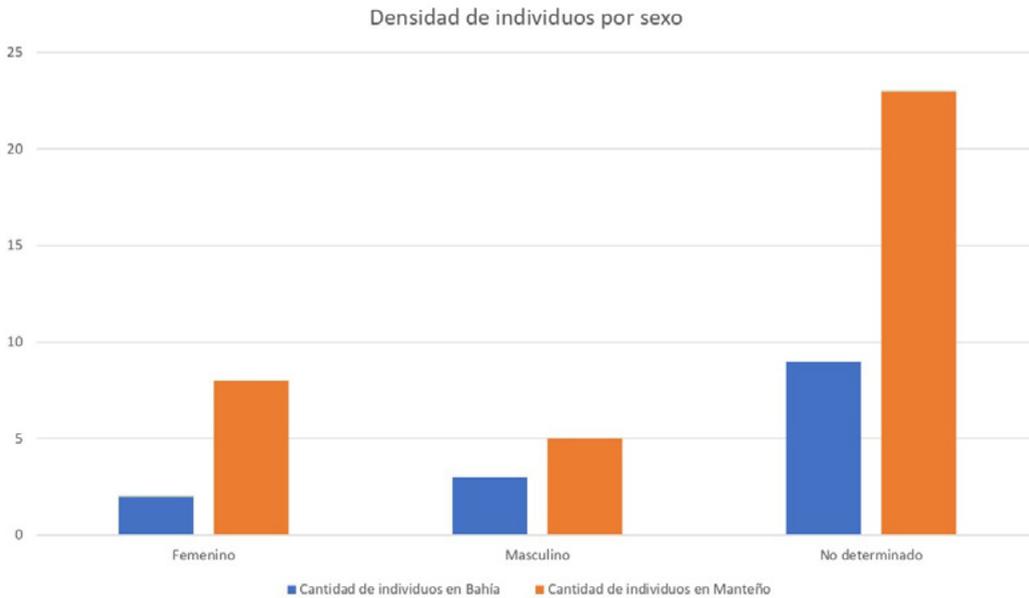


Figura 22. Número de individuos por sexo en las culturas Bahía y Manteño.

Number of individuals by sex in the Bahía and Manteño cultures.

Los huesos humanos también presentan varias patologías que podrían ser de carácter hereditario como es el engrosamiento del cráneo, posiblemente indicativa de la enfermedad osteo-deformante de Paget. Esta patología aparece en varios individuos de filiación cultural Bahía, si bien el origen de la misma no se puede confirmar debido a la ausencia de otros fragmentos en el cuerpo con similares características diagnósticas.

En la ocupación Manteña, se han identificado dos casos de osteoartritis; uno con una artritis mucho más avanzada, con crecimientos óseos adicionales en los metatarsos, y el otro con evidencias patológicas en vértebras. Además, manifiesta rasgos extremadamente interesantes en tres individuos adultos: retoque dental en los incisivos. Estos se encuentran en los rasgos 37, 19 y 41. Los individuos del rasgo 37 y 41 presentan un retoque en forma de cruz en los incisivos.

Para el rasgo 41 se encontró un solo incisivo superior derecho retocado, mientras que para el rasgo 37 tres incisivos superiores con el mismo retoque en cruz. El rasgo 19 presenta retoque en forma de líneas curvas en un incisivo superior derecho. Estos retoques fueron hechos ante mortem, es decir previo a la muerte, ya que evidencian redondeo en la dentina, así como

pulimento en algunos de los pliegues intencionales (Figuras 23a, b y 24).

La existencia de estos retoques dentales supone una diferenciación intencional de los individuos frente al resto de sus compañeros en la zona. Dado que se encuentra en un individuo masculino, en uno femenino y en un individuo juvenil cuyo sexo no es posible identificar, por el momento se supone una práctica no normada por género o sexo. Probablemente se trate de diferencias de tipo socioeconómico, no solo por la experticia -y dolor- que presupone la práctica, sino porque la misma debilitaría de manera significativa la dentina, posiblemente exponiéndola a mayor incidencia de caries o pérdida dental. Si bien otros investigadores han documentado prácticas similares en poblaciones ecuatorianas de museo (Juengst et al. 2021), esta es la primera vez que se encuentra en un contexto fechado y documentado en detalle en comparación con otros individuos que no presentan estas modificaciones en el mismo espacio.

Discusión

Las investigaciones arqueológicas en la Isla dan cuenta de las costumbres funerarias -que se iniciaron

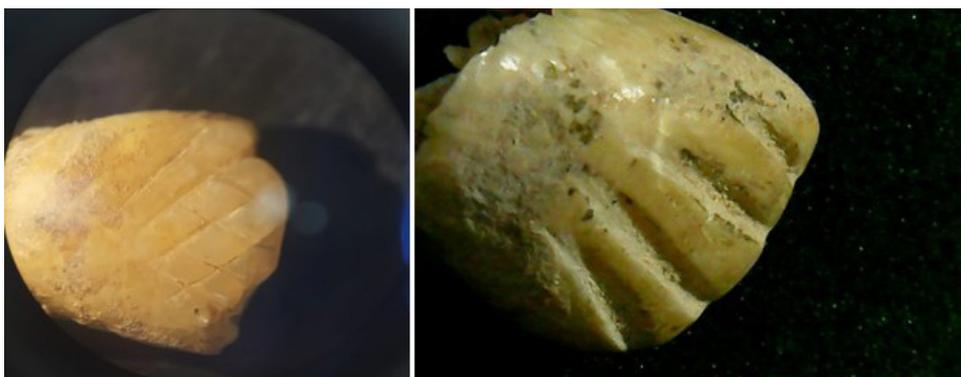


Figura 23. (a) Huellas de pliegues intencionales en inciso superior del rasgo 41, (b) huellas de incisiones superior en el rasgo 37.

(a) Intentional folding marks on the upper incisor of feature 41, (b) Incision marks on the upper incisor of feature 37.



Figura 24. Huellas de retoques intencionales en el segundo incisivo superior, rasgo 19.

Intentional retouching marks on the second upper incisor, feature 19.

a partir de los 400 AC hasta los 800 DC- del uso de espacios compartidos en funciones similares en dos periodos de ocupación diferentes (Estrada 1957, 1962). Se ha profundizado en el análisis de la dinámica de ocupación de espacios destinados tanto para actividades funerarias como domésticas -basureros y fogones de uso continuo-, dando a conocer con mejor claridad la secuencia de ocupación predominante en esta región.

Los datos evidencian que las formas de entierro de ambas ocupaciones se combinan en el mismo espacio

con actividades cotidianas, reflejado esto por el uso de áreas puntuales como basureros, desechando recipientes que fueron utilizados en la vida cotidiana de ambos grupos. El registro comprueba la alta densidad de materiales producto de actividades antrópicas, como fragmentos de vasijas, herramientas líticas, así como fragmentos de manos y metates asociados a restos óseos de pescados, conchas y otros.

Asimismo, las evidencias muestran la recurrencia de una actividad funeraria que abarca dos periodos

de ocupación, dando de esa forma una relevancia a la ocupación de estos espacios con vista al mar posiblemente para este fin específico en grupos pequeños -no mayores a 50 individuos-.

El análisis de la cerámica permitió establecer una cronología relativa para los depósitos definidos en el sitio. Es así como los fragmentos registrados en los depósitos 1 a 3 muestran rasgos similares, tanto en su acabado como en sus atributos decorativos, con la cerámica registrada en Los Esteros, ocupado alrededor del 800 DC (Estrada 1957, 1962). Lo anterior indica que estos depósitos ocurrieron durante el periodo de Integración. En cambio, en los depósitos 4 y 5, los rasgos cerámicos caracterizan a la Fase Bahía, confirmando con un solo fechado radiocarbónico que los ubica en el periodo de Desarrollo Regional alrededor de los 400 AC.

En la ocupación tardía, la cerámica es tanto de función doméstica como ceremonial, incluyendo el uso de urnas específicas para enterrar a los individuos. En cambio, en el caso de la Fase Bahía, este material presenta rasgos mejor trabajados en cuanto a sus paredes finas, que debieron ser asociados al servicio de alimentos (Rice 1987). La cerámica manteña del sitio La Isla también presenta las mismas características definidas inicialmente por Estrada (1957, 1962) y con posterioridad discutidas por Martínez (2018). Esta última autora aclara que las dos grandes clases cerámicas, ordinario y pulido, tuvieron una gran distribución espacial en la costa ecuatoriana, y es sobre estas que se caracterizó en términos de presencia/ausencia a los manteños del norte y del sur. En el territorio de los manteños del norte, el cantón de Jaramijó es parte del Señorío de Jocay.

Este tipo de sitio es probablemente un patrón común en el cantón de Jaramijó, donde los entierros al pie del acantilado son habituales. De la misma manera, los sitios bi-componentes resultan característicos para la zona, como por ejemplo el sitio Balsamaragua, donde se definió el mismo patrón de dos ocupaciones asociadas tanto a Bahía como a Manteño (Domínguez y Martínez 2010).

La mayoría de los contextos funerarios son secundarios, lo que da cuenta de una práctica constante de enterrar a sus difuntos en un área para luego ser reacomodados de manera secundaria en otro espacio. La diferenciación social queda establecida por la forma de enterrar a sus familiares, con la preferencia en el uso de urnas que incluyen vasijas grandes con gollete restringido hechas de una pasta de composición gruesa y escasamente acabada, más

que por la presencia de escasos ajuares, como uso de una sola vasija antropomorfa, figurillas, etc., lo mismo que por prácticas dentales como la decoración geométrica *antemortem* en incisivos, en el caso de algunos ejemplos como los rasgos 19, 37 y 41.

Como resultado del análisis de estos contextos, las urnas funerarias probablemente fueron una manipulación política de la muerte, con lo que se legitimaba la posición social de la familia del difunto. Esta se evidencia no solo por la fabricación de estos elementos, costosos y altamente complejos de transportar, sino que también por su ubicación en un lugar muy cercano al mar, simbólicamente valioso para una sociedad cuya base principal y económica era la pesca. Este uso del espacio altamente simbólico debió servir para justificar el orden social, como es posible comprobar en las diferencias de ajuares y ofrendas. De igual manera, una forma de explicar la presencia de objetos de “lujo” como parte del ajuar de estos cuerpos se relaciona con la idea de que los bienes simbolizan la posición social de quien los usa, de modo de poder legitimar un orden social que se expresa a través de la materialidad que forma parte del conjunto mortuario (Boada 1989).

Por otro lado, la dimensión espacial comprende un recurso físico con funciones en la construcción de la identidad. El espacio se explica a través de cuatro niveles, el grado de estructura, separación espacial, orden del área y las relaciones espaciales dentro de esta, con diferenciación de estatus o clases especiales. Los espacios funerarios manteños se definen también como escenarios religiosos y sociales donde se llevan a cabo prácticas rituales que ligan a la comunidad con su pasado, como la presencia de restos de pescados en posibles fogones según se vio en la excavación inicial.

En la ocupación Bahía, los entierros excavados o registrados no evidencian ajuar cerámico, tampoco están en pozos. Se registraron dos entierros extendidos, un solo ejemplo comprendió un pequeño pozo, un entierro cortado por el elemento 2, cinco se asocian a entierros múltiples sin pozos excavados, todos ellos vinculados tanto al depósito 4 como escasamente al 5. En esta fase, las exiguas evidencias de entierros no se caracterizan por presentar algún tipo de ajuar funerario o una caracterización específica o forma de enterrar.

Conclusiones

Los resultados obtenidos en esta investigación permiten conocer mejor las características de ocupación de un sitio en el marco de un paisaje cultural que

ha sido ocupado desde el 400 AC y de otro dentro del periodo Tardío de Integración, tentativamente desde aproximadamente 800 DC, aportando con nueva información referente a las ocupaciones de dos grupos culturales de la región. El análisis de los materiales culturales en las excavaciones realizadas en el sitio La Isla, ayuda a sostener que en este sitio se llevaron a cabo actividades domésticas como desechos de basura, con áreas destinadas a funciones funerarias, mostrando una diferencia en la forma de enterrar a los muertos, unos de ocupación extendida o semiflexados y otros enterrados de preferencia en urnas funerarias. A lo anterior se suma, la presencia de cerámicas adecuadas para el entierro de individuos, escasamente recipientes en calidad de ajuares, prácticas funerarias distintas de un periodo a otro.

Los demás contextos analizados que proceden del rescate se asocian igualmente a las dos culturas definidas en este sitio. En la ocupación Bahía de los depósitos 4 y 5, los entierros en este lado del sitio se encuentran en el centro y hacia el sur de la cima de esta superficie de acantilado, y se trata de entierros múltiples no completos. En cambio, en la ocupación Manteña la forma de enterrar a los difuntos es básicamente en urnas funerarias. Es muy común en este grupo cultural observar que las urnas fueron construidas exclusivamente para esta función y en ellas se encuentran varios individuos. Aunque también se puede observar que existen vasijas que probablemente fueron usadas en actividades domésticas y, una vez terminada esta función se ocuparon como urnas funerarias. En este sitio, los cuerpos fueron depositados en tres tipos de enterratorios: en urnas, en pozos múltiples o solo dejados en el suelo, como ya se mencionó, observándose espacios muy reducidos, no mayores de 16 m², dedicados a las actividades funerarias, puesto que las condiciones del terreno favorecen el uso de este espacio.

De esta manera, la ubicación del sitio frente al Océano Pacífico, permite constatar que, si comparamos los dos periodos de ocupación, de Desarrollo Regional y de Integración, ambas ocupaciones fueron caracterizadas por basurales y entierros durante estos dos momentos, pero que marcan tradiciones distintas, ya que en los entierros extendidos y múltiples, se observan cambios en el último periodo gracias al uso de urnas funerarias que agrupan este tipo de espacios de manera más concentrada. Lo presentado en este artículo aporta con nuevas evidencias a la ya disponible en la Provincia de Manabí, como lo definido por Schavelzon (1976) y Estrada (1957, 1962), entre otros.

En resumen, los elementos analizados parecen apuntar a tradiciones distintas en espacios similares, que incluyen una selección en el manejo de aquellos espacios destinados a actividades funerarias, de preferencia frente al océano.

Agradecimientos: Este artículo es producto de la investigación desarrollada en el Proyecto Arqueológico Rescate y Monitoreo del sitio La Isla de Jaramijó en la Provincia de Manabí. Se reconoce el apoyo del Gobierno Descentralizado del cantón Jaramijó. Se agradece la colaboración del Ing. Roberto Tubay, contratista de la obra de movimiento del terreno a través del cual se financió el presente estudio. Agradecimientos especiales a los ayudantes locales proporcionados por el Municipio y los contratados por el Ing. Tubay. Un agradecimiento especial a la comunidad de Jaramijó por el apoyo en la realización del estudio, al asistente de bioarqueología Mateo Subía, quien colaboró en el análisis de las osamentas. Finalmente, a todas y cada una de las personas que de una u otra forma colaboraron en la realización de este documento. Un agradecimiento especial también a los pares o revisores ciegos que se dieron el tiempo de considerar este texto como un artículo que necesitaba ser realmente mejorado.

Referencias Citadas

- Alvarado, G. 2017. Programa de investigación y rescate arqueológico de Tocoma. Diseño e implementación de una metodología para la investigación arqueológica asociada a la construcción de proyectos de infraestructura. Universidad de los Andes. Boletín Antropológico 35 (93). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=71252748002>.
- Binford, L. 1971. Mortuary Practices: Their Study and Potential. En *Approaches to the Social Dimensions of Mortuary Practices*, editado por J. Brown, pp. 6-22. *Memoirs of the Society for American Anthropology*.
- Bouchard, J.-F., F. Fuentes y T. López 2014. Aldeas y pueblos prehispánicos en la costa de Manabí: Chirije y Japotó. *Bulletin de l'Institut français d'études andines* [En línea], 35 (3) | 2006, Publicado el 29 mayo 2014. doi:<http://journals.openedition.org/bifea/3615>.
- Campillo, D. y M.E. Subirá 2004. *Antropología Física para Arqueólogos*. Editorial Ariel S.A., Barcelona.
- Cañadas, L. 1983. *El Mapa Bioclimático y Ecológico del Ecuador*. MAG-PRONAREG, Quito.
- Delabarde, T. 2006. Una secuencia de gestos funerarios manteños en la provincia de manabí: primeros resultados de la tola J7, sitio Japotó. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 35 (3):313-320.

- Delabarde, T. 2010. Salud, enfermedad y muerte en la población manteña de Japotó: las evidencias osteológicas y dentales. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 39 (3):531-550.
- Domínguez, V. y V. Martínez 2010. Delimitación arqueológica e investigación etnohistórica de Jaramijó. Informe entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Jaramijó.
- Estrada, E. 1957. *Prehistoria de Manabí*. Publicaciones del Archivo Histórico del Guayas, Guayaquil.
- Estrada, E. 1962. Octubre 15: Publicaciones del Museo Victor Emilio Estrada, Número 7. Guayaquil.
- Gowland, R. y C. Knusel 2006. *The Social Archaeology of Funerary Remains*. Vol. 1. Oxbow Books, Oxford.
- Jijón y Caamaño, J. 1951. *Antropología Prehispánica del Ecuador*. La Prensa Católica, Quito.
- Juengst, S., B. Hundman, J. Krigbaum y G. Kamenov 2021. *Exploring Dental Modification from Coastal Ecuador from an Unprovenanced Museum Collection*. Vol. 5. Bioarchaeology International.
- Knudson, K.J. y C. Stojanowski 2009. The bioarchaeology of identity. En *Bioarchaeology and Identity in the Americas*, editado por K.J. Knudson y C. Stojanowski, pp. 1-23. University Press of Florida, Gainesville.
- Larsen, C.S. 2002. Bioarchaeology: chuythe lives and lifestyles of past people. *Journal of Archaeological Research* 10 (2):119-166.
- Manifold, B.M. 2015. Skeletal preservation of children's remains in the archaeological record. *Homo* 66 (1):520-548.
- Martínez, V. 2018. Los Manteños del Norte y el Señorío de Calangome. Identificando los posibles límites del señorío a través del registro arqueológico. En *De Arqueología Hablamos Las Mujeres. Perspectivas sobre el Pasado Ecuatoriano*, editado por M.A. Cordero. Ediciones Universidad Laica Eloy Alfaro, Manabí.
- Mejía, F. 2005. *Análisis del Complejo Cerámico Pajonal, Proveniente del Sector A, Sitio Chirije, Manabí*. Tesis de grado para la obtención del título de licenciado de Arqueología, Centro de Estudios Arqueológicos y Antropológicos. Escuela Superior Politécnica del Litoral, Guayaquil.
- Mester, A. 1990. *The Pearl Divers of Los Frailes: Archaeological and Ethnohistorical Explorations of Sumptuary Good Trade and Cosmology in the North and Central Andes*. College of the University of Illinois at Urbana-Champaign.
- Parker, M. 2000. *The Archaeology of Death and Burial*. Texas A&M University Anthropology Series, Texas.
- Rice, P.M. 1987. *Pottery Analysis. A Source Book*. The University of Chicago Press. Chicago and London.
- Santana Cabrera, J.A. 2020. Apuntes para el análisis e interpretación de contextos arqueológicos con restos óseos humanos. *Revista Atlántica-Mediterránea De Prehistoria Y Arqueología Social* 21(21): 29-55. Último acceso: octubre 2023. https://doi.org/10.25267/rev_atl-mediterr_prehist_arqueol_soc.2019.v21.03.
- Schávelzon, D. 1976. *Excavaciones Arqueológicas en Jaramijó*. Museo del Banco Central del Ecuador, Quito.
- Shepard, A. 1971. *Ceramics for Archaeologists*. Carnegie Institution of Washington, Washington DC.
- Stirling, M. y M. Stirling 1963. Tarqui, an early site in Manabí Province, Ecuador. *Anthropological Papers No. 63*. Bulletin 186:1-28. Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution, Washington DC.
- Stohtert, K. 2006. La cerámica de etiqueta de las tolas de Japotó (costa de Ecuador). *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 35 (3):265-283.
- Ubelaker, D. y C. DeGaglia 2020. Guangala Human Remains from Torre Marina Site, Coastal Ecuador. *Chungara Revista de Antropología Chilena* 52 (1):77-91.
- Wood, J.W., G.R. Milner, H.C. Haspending, K.M. Weiss, M.N. Cohen, L.E. Eisenberg y R. G. Wilkinson 1992. The osteological paradox: problems of interring prehistoric health from skeletal samples [and comments and reply]. *Current Anthropology* 33 (4):343-370.